

Más allá de la Certificación: una mirada más amplia

[Peter S. Baker]



1. Introducción ■■

¿Si en el futuro la mayoría de los caficultores se certifica con uno o más de los esquemas sostenibles, sería esto el fin del asunto? ¿Deben Colombia u otros países contar con normas propuestas o impuestas externamente, como el último árbitro del estado de sus tierras cafeteras?

Si usted ha leído cuidadosamente algunos de los capítulos anteriores, podría tener algunas dudas. ¿Cómo los esquemas de la certificación se relacionan con los problemas medioambientales, sociales y económicos que afligen a las regiones donde se obtiene el Café de Colombia? ¿Cualquiera que sea el estado de las fincas certificadas, si las comunidades en las que ellas se sitúan están siendo menos sostenibles debido a los factores fuera de la esfera de influencia del café, entonces cómo son certificadas como sostenibles las fincas cafeteras?

Una de las conclusiones a la que se ha venido llegando, después de haber compilado este libro, es que puede ser incorrecto asumir que los esquemas de sostenibilidad harán el café colombiano sostenible en el largo plazo. Ellos ayudarán, indudablemente, a hacer el café colombiano más sostenible, ¿pero están los esquemas exigiendo lo adecuado para las condiciones de la caficultura y son sus demandas las más importantes?

Se considera que hay riesgo de que en la lucha para ser certificados otros problemas podrían dejarse de lado o abandonarse debido a la falta de recursos. Si éste es el caso, habría preocupaciones importantes para el futuro, pues éste podría carecer de dirección.

Con base en los capítulos anteriores, algunos de estos problemas podrían incluir:

- La creciente demanda sobre el recurso tierra y el fraccionamiento de las fincas pequeñas, debido a la presión poblacional.
- Los servicios sociales estáticos o declinando en las áreas rurales.
- La falta de agua o las inundaciones originadas por cambios climáticos locales o globales.
- La escasez de comida y la pobreza debido al crecimiento poblacional, a crisis económicas regionales o globales, o a caídas en los precios del café.
- La llegada de una nueva plaga o enfermedad para el cultivo del café.

Ninguno de estos factores son atendidos por los esquemas actuales de certificación, aunque para ser justos, ellos nunca han reclamado ser responsables por todas las eventualidades futuras.

No obstante, el análisis de Diamond [2005] acerca de los colapsos sociales históricos, frecuentemente apunta hacia este tipo de factores [la presión de la población, guerras, cambio del clima, las introducciones de la especies foráneas, como enfermedades, plagas, etc.]. El peso de la evidencia que él proporciona está forzando a que esto no pueda ignorarse. Aunque este punto de vista puede parecer pesimista, la cantidad de evidencia acerca del cambio climático y agotamiento de los recursos naturales debido a la presión de la población, inevitablemente conduce a esta conclusión.

De esta manera, mientras los esquemas de certificación de cafés sostenibles son ciertamente útiles en el nivel de fincas cafeteras, puede que ellos no sean suficientes para protegerlas de riesgos que vienen de más allá de la frontera de la finca. Como algún antiguo agricultor maya o de la Isla de Pascua podrían haber estado cultivando su lotes de forma sostenible, sus acciones podrían no haber tenido un efecto significativo en detener el derrumbamiento medioambiental y social que les estaba sucediendo.

Alguien tiene que tomar estos asuntos en serio, y la conclusión es que deben ser los interesados del café colombiano, por ellos mismos. Esto se debe a que los problemas son demasiado importantes para ignorarlos o para pensar que alguien más los resolverá para nosotros. Debe ser, ciertamente, responsabilidad de agentes interesados del café colombiano, hacerse los guardianes y defensores de sus propias tierras y recursos.

2. Acerca de una política

Esencialmente se está mirando la sostenibilidad en una escala más grande que la contemplada por los esquemas de certificación. Se sugiere que Colombia necesita desarrollar su propia estrategia de sostenibilidad, que tenga en cuenta la inmensa riqueza de datos y experiencia disponible, parte de la cual se ha tratado al iniciar los primeros capítulos.

Una consideración mayor es el costo; con disponibilidad ilimitada de fondos podría imaginarse cualquier número de proyectos en reforestación, control de la contaminación y proyectos sociales y de inversión, que incluirían auditorías detalladas, certificaciones individuales, y un conjunto de actividades de seguimiento y monitoreo. Pero en la realidad, los fondos son escasos, entonces ¿Qué es lo más importante?, por ejemplo si Colombia tiene un presupuesto fijo para invertir en caficultura sostenible cada año, ¿Cómo deben ser mejor asignados estos recursos para la sostenibilidad de las regiones cafeteras de Colombia?

La tendencia actual en todo los países cafeteros es invertir en fondos nacionales e internacionales [de los donantes a través de las ONGs] en los esquemas de sostenibilidad que establecen normas internacionales pero actuan a un nivel micro, es decir la finca. El riesgo es que mucho esfuerzo esta dirigido a este fin y poco en medidas que a largo plazo podría ser mas eficientes. Por ejemplo, algunos problemas de erosión o contaminación son mas tratables a nivel de cuenca.

Se sugiere por consiguiente que los interesados en el café en Colombia, necesitan mirar a niveles macro [escala nacional, departamental o cuenca], para listar, discutir, y priorizar problemas y posteriormente desarrollar una estrategia que serviría como contrapeso a los esquemas impuestos externamente, que a veces ignoran el panorama más amplio.

El resto de este capítulo describe brevemente cómo podría llevarse a cabo esto.

3. Manejo sostenible de las regiones cafeteras ■■■

Hace unos 15 años empezó a verse con mayor claridad para algunos académicos y especialistas en desarrollo que había una necesidad de diseñar un nuevo acercamiento para el manejo de los suelos. Durante las décadas de los setenta y ochenta se vivió el apogeo del acercamiento de los agro-negocios para hacer la agricultura. Por ejemplo, el enfoque se dirigió a maximizar la producción y los ingresos con pocas consideraciones hacia el medio ambiente o el daño social o humano. Se pensaba que la agricultura podía ser tratada como cualquier otro negocio y que la tierra era sólo un recipiente de insumos que generaba productos. Este acercamiento fue muy exitoso y detuvo los temores crecientes de hambruna en muchos países.

Pero últimamente este modelo ha sido forzado a dar paso a un acercamiento más cauteloso que reconoce la importancia del agotamiento de las tierras fértiles y las múltiples amenazas de la presión poblacional.

De acuerdo con el esquema de Evaluación del Manejo Sostenible de los Terrenos [FESLM Framework for Evaluation of Sustainable Land Management], estrategia desarrollada por FAO en los años noventa [Dumanski *et al.* 1991; www.fao.org/documents], se diseña una ruta para guiar el análisis de la sostenibilidad en el uso de la tierra, a través de una serie de pasos científicamente probados y con base en una secuencia de etapas lógicas.

FESLM combina tecnologías, políticas y actividades que apuntan a integrar los principios socio-económicos simultáneamente con las preocupaciones medioambientales para:

- Conservar o mejorar la producción y los servicios [Productividad].
- Reducir el nivel de riesgo en la producción [Seguridad].
- Proteger el potencial de los recursos naturales y prevenir la degradación de los suelos y la calidad de agua [Protección].
- Ser económicamente viable [Viabilidad].
- Ser socialmente aceptable [Aceptabilidad].

Estos conceptos son bastante similares a muchos de los propósitos de los esquemas de cafés sostenibles, pero el énfasis aquí no está en las mediciones a nivel de lotes individuales. Además, aparece la dimensión de reducción de riesgo, que no es explícita en los esquemas sostenibles. De hecho, la mayoría de los problemas regionales enumerados al comienzo de este capítulo pueden ser principalmente agrupados bajo el grupo de riesgos.

Ahora se analizarán los problemas que surgen del acercamiento y entonces se determinará que podría hacerse. Para esto se han dividido los recursos de la regiones cafeteras en tres categorías amplias [económico, medioambiental y social] y luego se analizan los problemas y las soluciones potenciales bajo el esquema de las normas del FESLM. Debe hacerse énfasis en que este acercamiento es muy preliminar, poco comprensivo y no es participativo; por tanto, se hace sólo con propósitos ilustrativos. Tabla 17.1. resume las categorías del FESLM donde se han

Tabla 17.1. FESLM- Matriz de problemas de los recursos.

Dimensión del Manejo de la Tierra	Recursos de las Regiones Cafeteras		
	Capital Económico	Capital Ambiental	Capital Social/Humano
Productividad	<ul style="list-style-type: none"> • Inversión insuficiente para competir con los competidores mayores • Tamaño muy pequeño de las fincas 	<ul style="list-style-type: none"> • La necesidad de altas productividades choca con las necesidades ambientales [ejemplo: uso del agua] 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Será insuficiente la mano de obra en el futuro? • ¿Es el nivel de educación una barrera para el desarrollo de una caficultura sostenible?

Continúa...

